



EL IMAGINARIO DEL MIEDO EN EL TURISMO A PARTIR DE LA CONTINGENCIA SANITARIA POR COVID-19

Celina Alejandra Sotelo Amano

Universidad Autónoma de Sinaloa. Culiacán, Sinaloa, México
celinasotelo.fa@uas.edu.mx

Resumen

Desde que la enfermedad causada por el virus de la COVID-19 fue declarada como pandemia, el 11 de marzo de 2020, este tema ha acaparado todos los encabezados alrededor del mundo generando un discurso de miedo, terror y muerte que se esparció con mucha más rapidez que el mismo virus, los gobiernos mundiales desplegaron toda una serie de restricciones y medidas, esta nos ha traído múltiples sentimientos negativos debido a la posibilidad de enfermarse y morir, así como un cambio completo en la percepción dentro de la esfera social debido a la desconfianza por quienes pudieran estar infectados.

En este caso el miedo, crece de forma permanente, alimentándose por un lado del vacío de conocimiento y por otro por la excesiva cantidad del mismo, este artículo busca analizar el imaginario del miedo ligado a la pandemia y las afectaciones que este tiene en la actividad turística, que hasta antes de esta crisis sanitaria aportaba en términos brutos, un 10,3% del PIB global, según la Organización Mundial del Turismo, Las previsiones se han modificado varias veces desde que inició la pandemia, debido principalmente a tres cuestiones: la evolución de la misma, la gestión de las restricciones para la movilidad y la disponibilidad financiera de los posibles turistas.

Palabras clave: Imaginario del miedo, Turismo, COVID

THE IMAGINARY OF FEAR IN TOURISM FROM THE HEALTH CONTINGENCY DUE TO COVID 19

Abstract

Since the disease caused by the COVID-19 virus was declared a pandemic on March 11, 2020, this issue has grabbed all the headlines around the world, generating a discourse of fear, terror and death that spread with much more. As quickly as the virus itself, world governments deployed a whole series of restrictions and measures, this has brought us multiple negative feelings due to the possibility of getting sick and dying, as well as a complete change in perception within the social sphere due to the mistrust by those who might be infected.

In this case, fear grows permanently, feeding on the one hand from the knowledge gap and on the other by the excessive amount of it. This article seeks to analyze the imaginary of fear linked to the pandemic and the effects that this has on the activity. tourism, which until before this health crisis contributed, in gross terms, 10.3% of global GDP, according to the World Tourism Organization, The forecasts have been modified several times since the pandemic began, mainly due to three issues: the its evolution, the management of mobility restrictions and the financial availability of potential tourists.

Keywords: Imaginary of fear, Tourism and COVID



INTRODUCCIÓN

La enfermedad causada por el virus del COVID 19 fue declarada por la Organización Mundial de la Salud (OMS) como pandemia el 11 de marzo de 2020, desde entonces este tema acaparó todos los encabezados alrededor del mundo, el discurso de miedo, terror y muerte se esparció con mucha más rapidez que el mismo virus, los gobiernos mundiales desplegaron toda una serie de restricciones y medidas, cuarentena, cese de labores, distanciamiento social, uso de gel antibacterial y cubrebocas hasta cierre de fronteras. Antes de la crisis sanitaria por el COVID-19 en 2020, el turismo aportaba en términos brutos, un 10,3% del PIB global, según la Organización Mundial del Turismo (OMT), es evidente que el curso de la pandemia se ve ligado estrechamente a grandes consecuencias económicas, no solo por la drástica reducción de actividades productivas de carácter formal, sino también todas aquellas ligadas a los conducidas por los sectores informales de las economías regionales.

Los eventos inesperados debido a su naturaleza aleatoria y poco previsible, causan en los seres humanos miedo, temor, angustia ya que, ponen en evidencia su fragilidad y la vulnerabilidad de su estructura social, además, no se puede negar que tras la aparición de la pandemia de la COVID-19 se ha generado un estado de incertidumbre y con ello, una configuración del imaginario del miedo generalizado. De acuerdo a la OMT (2021), después de la primera mitad del 2021 y debido al repunte del turismo internacional durante la temporada de verano del hemisferio norte, especialmente en Europa, la recuperación sigue siendo muy frágil, el miedo sigue presente en el imaginario colectivo ante la incertidumbre, el bombardeo constante de los medios de comunicación, las medidas vigentes de prevención, que fungen como recuerdo constante de esta condición que se ve cada vez más como parte de la cotidianidad.

IMAGINARIO DEL MIEDO

El imaginario es la creación de imágenes mentales, así como la construcción de ideas, prejuicios y percepciones respecto a un espacio, persona u objeto. Cornelius Castoriadis fue de los primeros estudiosos en dar una definición a los imaginarios, en 1975, como “creación incesante y esencial indeterminada (social- histórica y psíquica) de figuras-formas-imágenes, a partir de las cuales solamente puede tratarse de «alguna cosa»” (Castoriadis, 1989; 12). Una vez construidos, los imaginarios tienen la capacidad de influir y orientar prácticas e interacciones en el espacio social. Lo imaginario no se limita a una inmaterialidad desprendida de lo concreto ni se encuentra reducido a una escala individual. Retomando autores como Castoriadis (1989, 1999, 2007), Reguillo (2000), Baeza (2011), Rodríguez (20013) e Infante (2015) se define el imaginario del miedo como la construcción de imágenes mentales que evocan situaciones de violencia y peligro ante la creencia de la posibilidad de vernos envueltos en ellas, se trate o no de una situación factible.

Los medios como la prensa, la radio y la televisión también influyen en la construcción de este imaginario que se configura al difundir a grandes audiencias noticias y mensajes sobre la violencia urbana. Infante (2015) asegura que el imaginario del miedo se construye por el temor presente ante objetos que no siempre tienen una cualidad temible. Denotando la estrecha relación entre la imagen y el temor, relación que se explica en gran parte por el funcionamiento de la memoria consciente que opera frecuentemente por imágenes o representaciones.

El imaginario del miedo es uno de los imaginarios sociales al tratarse de una actitud subjetiva de los individuos como lo es el miedo, aplicable a diversas dimensiones de la vida actual, como



podría ser el miedo a los desastres naturales, al terrorismo o a la inseguridad generaliza, sin embargo, este imaginario se traduce en ciertos comportamientos urbanos, por ejemplo, la segregación social o las delimitaciones físicas, como las comunidades cerradas. Esto hace que el imaginario social se transforme también en imaginario urbano y pueda ser analizado como tal, a partir de los espacios y las prácticas socio-espaciales que provoca.

IMAGINARIO DEL MIEDO Y COVID 19

La enfermedad causada por el virus del COVID 19 fue declarada por la OMS como pandemia el 11 de marzo de 2020. desde entonces este tema acaparó todos los encabezados alrededor del mundo, el discurso de miedo, terror y muerte se esparció con mucha más rapidez que el mismo virus, los gobiernos mundiales desplegaron toda una serie de restricciones y medidas, cuarentena, cese de labores, distanciamiento social, uso de gel antibacterial y cubrebocas hasta cierre de fronteras. La Médica Internista Jenny Patricia Muñoz Lombo (2020), en su estudio titulado COVID-19: El miedo, el efecto silencioso de las epidemias; aborda, desde un punto de vista médico y psicológico, las consecuencias y el temor que trae consigo la contingencia sanitaria.

*“El COVID nos ha traído múltiples sentimientos, la mayoría negativos. Los principales son: **estrés, ansiedad, miedo, tristeza, soledad** por el aislamiento social obligatorio. **Incredulidad** para algunos sectores, **temor y miedo** por la posibilidad de infectarse y morir, Preocupación por la familia y seres queridos que están expuestos, **desconfianza** por el vecino, el transeúnte que puede estar infectado, **rabia** por los que no se cuidan y no siguen las normas sociales para evitar el contagio” (Muñoz 2020:2).*

Muñoz (2020) enumera un grupo de factores, que a su criterio, son causantes del ambiente de inseguridad y de la poca credibilidad de la población, menciona que el miedo se alimenta del vacío del conocimiento y crece de forma silenciosa y permanente, algunos de los factores, además del ya mencionado, es que en ocasiones no se realiza una adecuada interpretación de la información, no se verifica la veracidad de esta, derivando en inexactitud en los reportes epidemiológicos del curso de la epidemia a nivel nacional.

Las epidemias fueron, son y serán eventos inesperados y atemorizantes presentes desde el inicio de los tiempos. Ponen en evidencia la fragilidad del hombre y la vulnerabilidad de su estructura social. Pensar en la posibilidad del surgimiento de una nueva enfermedad capaz de propagarse rápidamente, con altas tasas de morbilidad es atemorizante. La velocidad de contagio del COVID-19 causa el colapso en los servicios de salud, un dramático número de muertes por la falta de atención, impacto en la capacidad adquisitiva de los hogares limitando la posibilidad de acceder a bienes y servicios (Muñoz, 2020).

“Cuando existe una perturbación en el aparato psíquico por un estímulo externo debido a la presencia de acontecimientos abrumadores repentinos, como es el caso de la pandemia causada por el COVID-19, el organismo busca mecanismos para restablecer nuevamente la estabilidad emocional, no obstante, al fracasar en el intento de controlar la situación, el individuo entra en un estado de emergencia que produce una tensión sumamente dolorosa que puede cursar con bloqueos o disminución de las



capacidades del “yo” y/o emociones incontrolables de ansiedad, rabia e impotencia” (Muñoz 2020:2).

En este párrafo Muñoz describe detalladamente el proceso mental que gran parte de la población mundial vive cuando se encuentra con situaciones como las causadas por el COVID - 19, la incertidumbre que posteriormente lleva a sentimientos como la ansiedad, miedo o terror, así como lo menciona anteriormente. todos fuertemente ligados al imaginario del miedo, entendiendo este como la construcción de imágenes mentales que evocan situaciones de violencia y peligro ante la creencia de la posibilidad de vernos envueltos en ellas. Que en este caso involucra la creación de imágenes referentes a un futuro donde nosotros mismos o nuestros seres queridos están contagiados, muertos o siendo afectados mental, física o económicamente.

TURISMO Y COVID 19

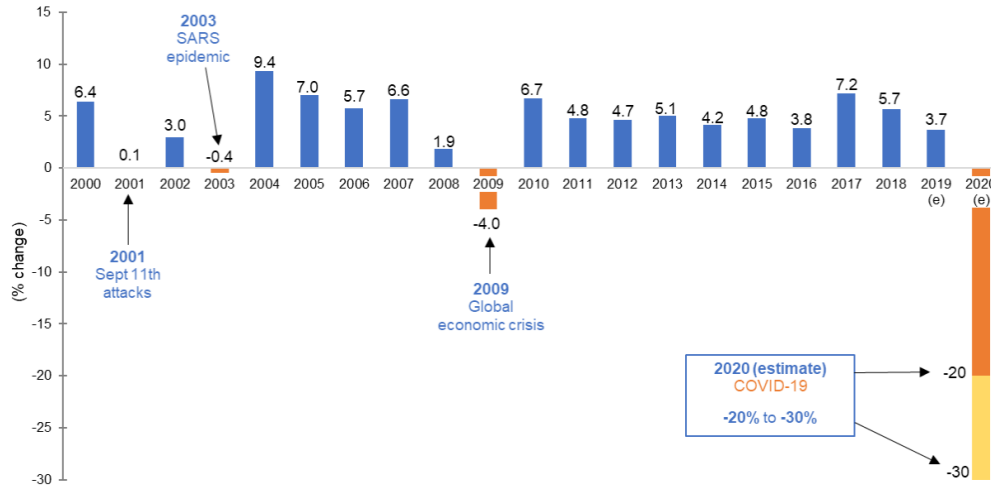
Antes de la crisis sanitaria por el COVID-19 en 2020, el turismo aportaba en términos brutos, un 10,3% del PIB global, según la OMT (2020), esto quiere decir que 1 de cada 10 empleos a nivel mundial se ubican dentro de esta actividad. Adicionalmente, la OMT reporta que en 2018 los ingresos de exportación del turismo internacional, considerando viajes y transporte de pasajeros, aumentaron en 121.000 millones de dólares de los EE. UU. en comparación con 2017. Los ingresos de exportación del turismo internacional son una fuente importante de divisas para muchos destinos del mundo.

Cada vez más países están concientizándose de los elementos culturales que poseen y comenzaban a considerarlos como atractivos turísticos, lo que causó que la economía tendiera a enfocarse más en ese sector y se dejase un poco de lado el aspecto industrial. El crecimiento del turismo es una de las principales características de la modernización y ayuda en la transformación de la sociedad a post industrial o moderna, que a diferencia de la sociedad industrial, cuyo crecimiento es unidimensional y acumulativo, se caracteriza por su autoanálisis en busca de sus puntos fuertes y débiles.

Es evidente que el curso de la pandemia se ve ligado estrechamente a grandes consecuencias económicas, no solo por la drástica reducción de actividades productivas de carácter formal, sino también todas aquellas ligadas a las conducidas por los sectores informales de las economías regionales. Según Petrizzo (2020), de los países del continente Americano más afectados en este momento por la pandemia, sólo Estados Unidos ha registrado un cambio favorable en su posición en el Índice de Competitividad del turismo y viajes: cuya variación fue de 1 punto con respecto al informe del 2017. Por su parte Brasil tuvo una variación de -5 y Ecuador de -12 correspondientemente..

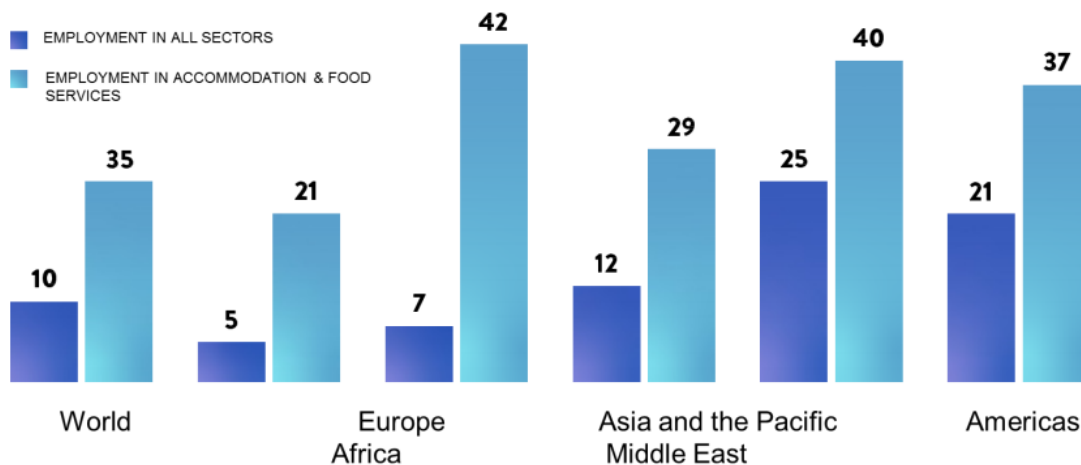
Al inicio de la pandemia, la OMT estimó que en 2020 la movilización de turistas internacionales caería entre un 20% y 30% basándose en los acontecimientos como las medidas de cuarentena, prohibición de viajes y cierres de fronteras en la mayor parte de Europa, que representa el 50% del turismo internacional, y en muchos países de las Américas, África y Oriente Medio. además para su estimación tomó en cuenta los patrones de las crisis previas como la del SARS en 2003 y la crisis económica mundial en 2009.

Lo que se traduce en una pérdida de entre 300.000 y 450.000 millones de dólares de los EE.UU. En ingresos por turismo internacional (exportaciones), casi un tercio del billón y medio de dólares generados en el mundo en el peor escenario posible (ver gráfica 1).



Gráfica 1. Previsión para 2020: llegadas de turistas internacionales en el mundo (% de variación)
Fuente: Organización Mundial del Turismo. 24 de marzo del 2020

Es importante destacar que la misma Organización Mundial del Turismo hizo hincapié en que precisamente el sector turístico puede ser el empuje hacia la recuperación económica a escala global. Esto no hace más que resaltar la importancia de realizar estudios respecto a esta actividad económica tan importante, están conscientes que cualquier evaluación de este impacto no tiene precedentes. Esto tomando en cuenta que después de la crisis económica mundial, del 2009, el empleo en todos los sectores creció un 11% entre 2010 y 2018, mientras que el empleo en servicios de alojamiento y servicios de comidas aumentó un 35% (ver gráfica 2)



Gráfica 2. Crecimiento en Empleo Global, 2010 - 2018 (%)
Fuente: Organización Mundial del Turismo. 24 de marzo del 2020

Aún no se puede tener una dimensión real de los efectos que se derivarán de la pandemia por COVID-19. Lo que sí se puede afirmar es que la afectación en la industria del turismo se debe a su necesidad inherente de alimentar flujos de movilidad humana. La crisis sistémica del turismo viene motivada por un bloqueo temporal de las estructuras que permiten el desplazamiento y el alojamiento de los millones de turistas, según la Organización Mundial del



Turismo (2020) entre los meses de marzo y mayo de 2020 el 100% de los países aplicó algún tipo de restricción a los viajes, el 83% de los destinos en Europa cerró por completo las fronteras al turismo internacional, el 80% en América, el 70% en Asia y el Pacífico, el 62% en Oriente Medio y el 57% en África.

El 28 de enero del 2021, la Organización Mundial del Turismo declara que el 2020 fue el peor año de la historia para este sector, con una caída de las llegadas internacionales del 74%, los destinos de todo el mundo recibieron mil millones de llegadas menos que el año anterior, Según el último Barómetro del Turismo Mundial de la OMT el desplome representa pérdidas estimadas en 1.3 billones de dólares de los Estados Unidos, once veces más que en la crisis económica global de 2009, entre 100 y 120 millones de empleos se pusieron en riesgo. Dada la evolución constante de la pandemia, muchos países están introduciendo restricciones más estrictas a los viajes, como las pruebas obligatorias, cuarentenas o cierre completo de frontera en algunos casos.

Es importante señalar que las previsiones realizadas para el turismo se han modificado varias veces desde que inició la pandemia, Según Mantecón (2020) hay tres principales factores en de esto: 1) La evolución de la pandemia, 2) la gestión de las restricciones de movilidad y 3) la disponibilidad financiera de los posibles turistas. También menciona que no todas las repercusiones afectarán de la misma manera, refiriéndose a los diferentes nichos de turismo. El turismo de congresos que podría realizarse a través de reuniones virtuales. Los certificados de seguridad sanitaria y los protocolos de seguridad podrían actuar como un recordatorio de que viven en un escenario amenazado por riesgos para la salud, en tal caso los agentes o municipios especializados en la ofertas alojativas de viviendas privadas pudieran percibirse como más seguras, ya que garantizarían más fácilmente las medidas como el distanciamiento social. Los hoteles y otros espacios podrán garantizar la seguridad mediante la aplicación de medidas sanitarias o de higiene no disponibles en otros alojamientos.

Para quienes trabajan en el sector, la crisis sistémica del turismo es un terremoto que afecta de pleno a las estructuras materiales de su cotidianidad. Mantecón (2020), hace un comentario reflexivo muy ligado al imaginario, al mencionar que los medios de comunicación hacen su negocio en entornos en los que la opinión no se estudia, se fabrica; donde hace referencia a la desigualdad de influencias entre aquellos que pueden interponer sus intereses. Es innegable que tras la aparición de la pandemia de la COVID-19 se ha generado un estado de incertidumbre, a pesar de que esta situación es sumamente reciente, se han ya realizado muchos trabajos buscando dar explicaciones al respecto, desde la creación de protocolos de desinfección de los hoteles, a cómo controlar en los aeropuertos que quienes embarcan no tienen el virus, pasando por cómo organizar el transporte bajo las nuevas condiciones de distanciamiento social.

Ante esto, el secretario general de la OMT, Zurab Pololikashvili, afirmó en enero del 2021: “Se ha hecho mucho por lograr que los viajes internacionales sean seguros, pero somos conscientes de que la crisis está aún lejos de haber terminado. La armonización, la coordinación y la digitalización de las medidas de reducción del riesgo de propagación de la COVID-19 en relación de los viajes, entre ellas las pruebas, el rastreo y los certificados de vacunación, son la base imprescindible para promover unos viajes seguros y preparar la recuperación del turismo tan pronto como las condiciones lo permitan”.

Santana (2020) argumenta que el turismo es un sector transversal, tanto geográficamente, porque involucra a agentes de lugares geográficamente muy distantes, como sectorialmente. y afirma que si quieren reforzar la economía del turismo, o de las expectativas del mismo, es



necesario otorgar importancia a la sanidad. A manera de conclusión menciona que el estado de incertidumbre que se ha creado debería de animar a replantear los paradigmas dominantes en las Ciencias Sociales. tomando como base que siempre se ha dicho que los períodos de crisis son propicios para el cambio. Propone desarrollar un enfoque del turismo desde las expectativas ficcionales, desde un punto de vista sociopolítico. Argumenta que el éxito turístico estaría en función de las fuerzas de seguridad y del personal sanitario, y en último término, de quienes han trabajado para desarrollar algo parecido a un estado del bienestar. lo que pudiera entrar en la percepción de seguridad.

Forbes (2020) prevé que tras la contingencia sanitaria los primeros viajes se realizarán a zonas cercanas, a lo local, lo austero, sustentable, más tecnológicos y en grupos más pequeños. Se cree que los turistas no dispongan de inmediato de gran cantidad de recursos, más la disminución en la disponibilidad de los viajes y el miedo al contagio que seguirá vigente. Por su parte Julio César Rascón, presidente de la Asociación Nacional de Touroperadores de México destacó que los primeros lugares confiables serán las pequeñas comunidades, a la par que los viajes con grupos reducidos de amigos y familiares darán la seguridad a los turistas para recorrer nuevos espacios. A estos factores se sumarán las precauciones para reducir el riesgo de contagio de Covid-19, por lo que se apostará por viajes más reducidos en tiempo y capacidad.

Actualmente se siguen tomando numerosas medidas para buscar proveer al posible turista de la seguridad sanitaria que todos están buscando, Desde la búsqueda de vuelos para cualquier destino se muestran letreros que buscan dar a conocer que se están tomando todas las medidas de seguridad. Esto con la intención de darle esa sensación de seguridad al turista interesado en retomar sus viajes, tanto por ocio como por negocios (ver fig. 1) incluso elaboraron un conjunto de infografías interactivas donde explican todos los puntos relevantes que debe seguir tanto el usuario como el personal del aeropuerto en cada sección (ver fig. 1.1) se muestran videos explicativos de todo el proceso y medidas y hacen la sugerencia de compartirlo en redes sociales, con una opción habilitada desde la página.

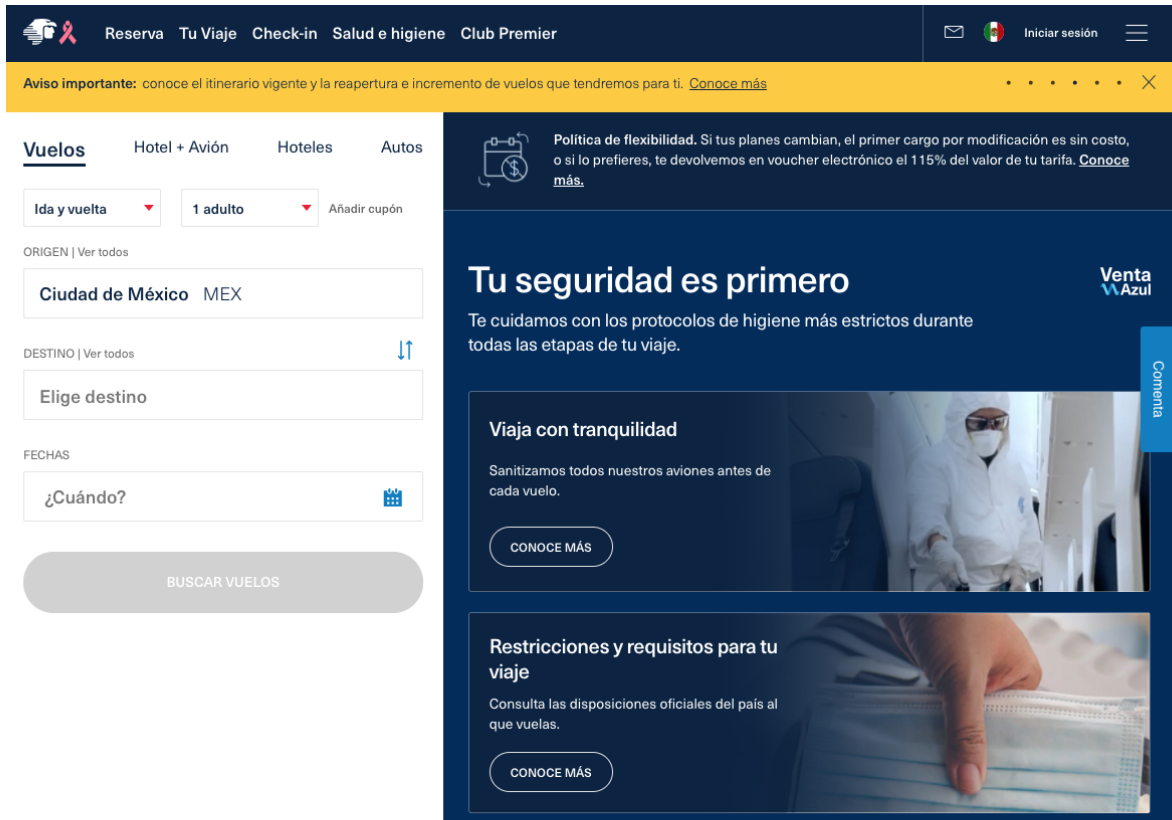
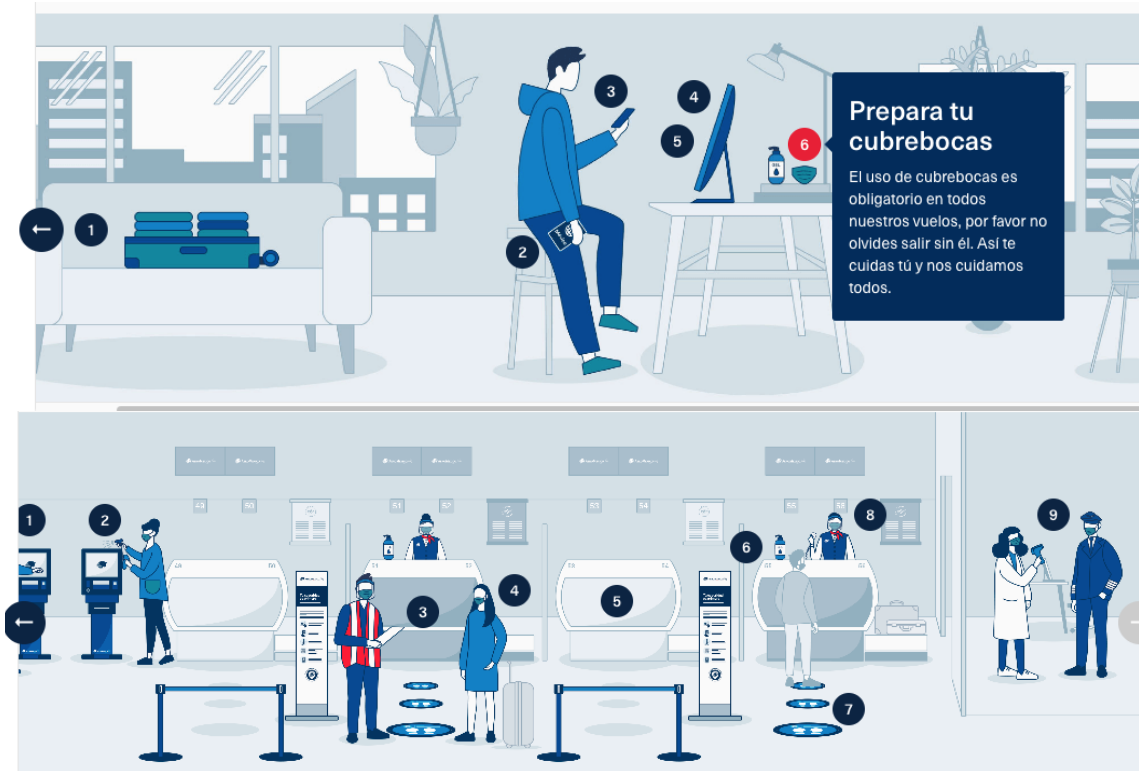


Fig. 1. Página oficial de aerolínea internacional: Aeroméxico, consultada el 27 de octubre del 2020: <https://aeromexico.com/es-mx>



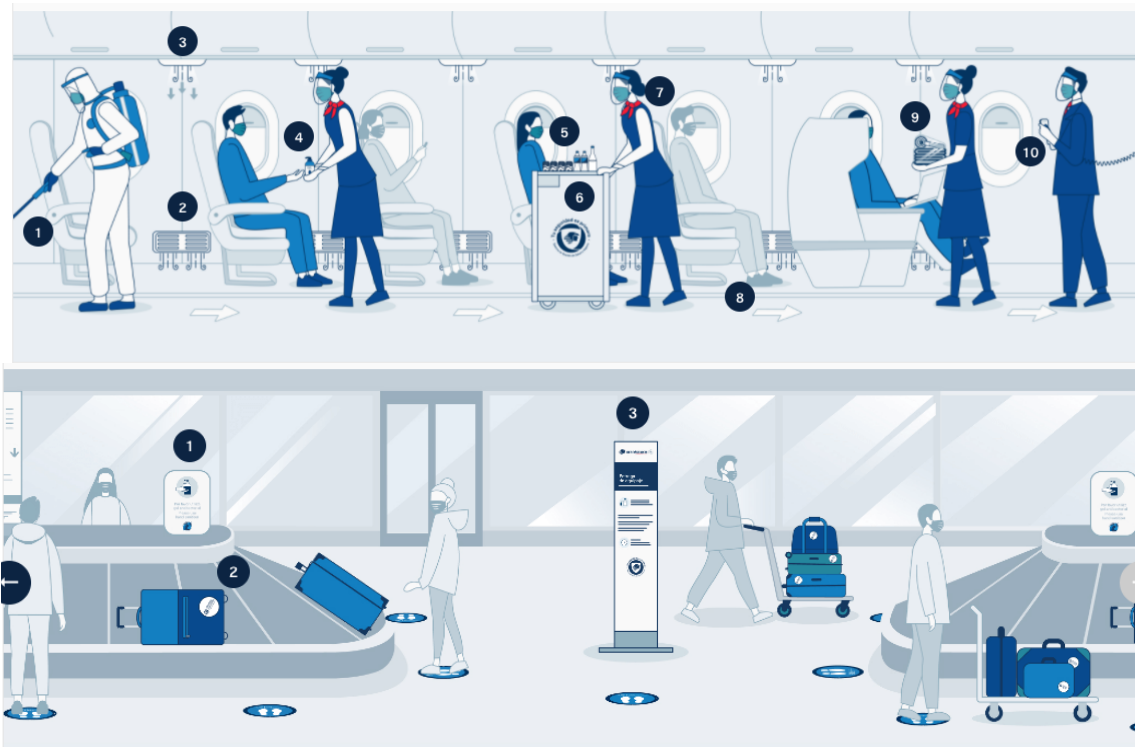


Fig. 1.1. Infografías interactivas de seguridad sanitaria en los aeropuertos nacionales, elaboradas por aerolínea Aeroméxico. Recopilado el 25 de octubre del 2020 de: https://vuela.aeromexico.com/medidas-de-salud-e-higiene/?_ga=2.125318602.1974125538.1604782468-2105711845.1604782468

Por otro lado de las agencias que ofrecen viajes terrestres, por ejemplo por autobuses no se encontró tanta información, no tienen muchas publicaciones relacionadas a las medidas sanitarias que están aplicando o a los requisitos que se les están haciendo a los usuarios, algunas se encontraban aún desactualizada y otras como clickBus incluían sólo un pequeño letrero con la leyenda: “Seguimos con las precauciones y recomendaciones adecuadas” (ver fig 1.2). lo cual abre algunas interrogantes ¿Está relacionada la percepción de seguridad sanitaria con el tipo de transporte? ¿Las agencias de transporte terrestre no consideran necesario convencer al usuario de que es seguro viajar con ellos? ¿O es porque el usuario utiliza este transporte por necesidad, sin tener otra opción o medio?

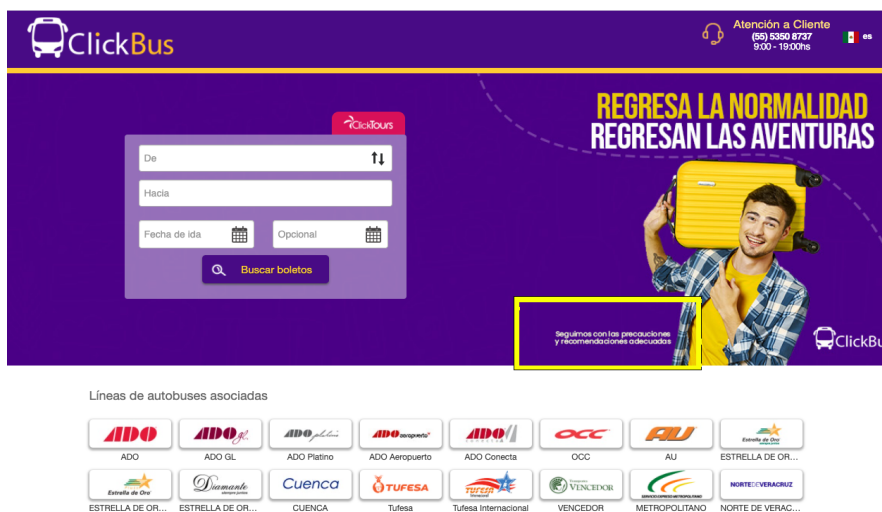


Fig. 1.2. Inicio de página web de Clickbus, consultada el 24 de octubre del 2020 en: <https://www.clickbus.com.mx/es/>



Muchos hoteles también tienen publicada información detallada sobre las medidas y protocolos que se están siguiendo, lo mismo pasa con algunas páginas de búsqueda, tal es el caso de trivago, donde desde el inicio da una serie de recomendaciones, además de la opción de buscar las restricciones que los gobiernos de cada país o ciudad están implementando, y que sitios se pueden o no se pueden visitar en el lugar de destino (Ver fig. 1.3).

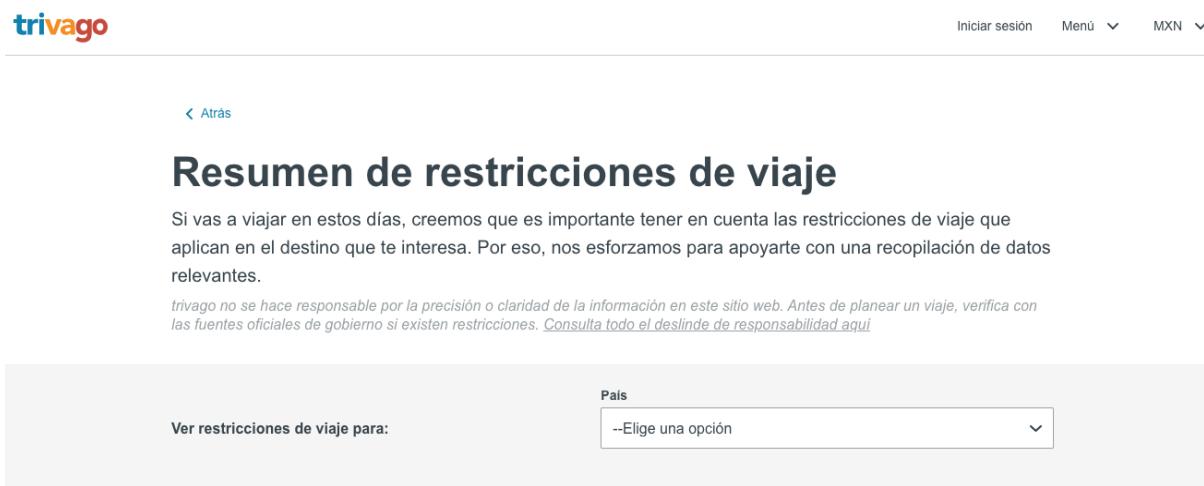


Fig. 1.3. Búsqueda de restricciones por país de destino en Trivago. Consultado el 24 de octubre del 2020, en: <https://www.trivago.com.mx/corona>

Según un informe de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y el Desarrollo publicado en junio del 2021, la caída del turismo internacional, podría causar una pérdida de más de cuatro billones de dólares en el PIB global durante los años 2020 y 2021. El informe, afirma que el turismo internacional y sus sectores estrechamente vinculados sufrieron una pérdida estimada de 2,4 billones de dólares en el 2020, tras una fuerte caída en las visitas turísticas internacionales, y advierte que este año podría producirse una pérdida similar.

La Organización de las Naciones Unidas (2021) menciona que las tasas de vacunación contra el COVID-19 son desiguales entre los países, oscilando entre menos del 1% de la población en algunos países y más del 60% en otros. Y que se espera que el sector turístico se recupere más rápidamente en los países con altas tasas de vacunación, como Francia, Alemania, Suiza, Reino Unido y Estados Unidos. Aunque según expertos los niveles de afluencia turística internacionales previos a la pandemia no se recuperarán hasta el año 2023, incluso después.

La Organización Mundial del Turismo declara el 28 de enero del 2021 que las llegadas de turistas internacionales aumentaron un 58% de julio a septiembre de 2021, comparado con el mismo período de 2020. Sin embargo, las cifras se estuvieron un 64% por debajo de los niveles de 2019, registrándose en Europa los mejores resultados en el tercer trimestre, ante lo que el secretario general de la OMT, Zurab Pololikashvili señala que, aunque los datos son alentadores, las llegadas son todavía un 76% inferiores a los niveles pre-pandemia.



CONCLUSIONES

Es innegable que la contingencia sanitaria por Covid-19 provocó una afección económica sin precedentes, principalmente en la industria del turismo. Muchos son los estudiosos que buscan predecir lo que pasará en este ámbito pero es imposible dar una respuesta real. Si se compara con eventos y crisis anteriores se podría decir que el turismo logrará recuperarse en la medida en que se vaya recuperando la percepción de seguridad en todo lo que involucra. Lo cual podría lograrse a base de implementación de nuevas medidas que garanticen no sólo la seguridad que se necesitaba antes, sino esta nueva seguridad ligada a la salud e higiene.

Después de la aplicación de vacunas, y las diferentes medidas de prevención se noto un paulatino aumento en los traslados y llegadas de turistas a las diferentes partes de mundo, pero lejos estan de las cifras alcanzadas antes de esta contingencia, aún no es posible establecer con certeza cuándo se podrá ver una recuperación, será de suma importancia seguir realizando estudios relacionados a estos temas, se puede denotar su importancia al retomar las declaraciones de la organización mundial respecto a la posibilidad de que este sector pudiera ser la clave para el restablecimiento de la economía, tomando en cuenta que después de la crisis económica mundial, del 2009, el empleo en todos los sectores creció un 11% entre 2010 y 2018, mientras que el empleo en servicios de alojamiento y servicios de comidas aumentó un 35%.

Además será necesario hacer una revisión estratégica con visión integradora y sostenible. Reinventar nuevas formas de turismo. El confinamiento evidenció la necesidad de espacios abiertos, sanos para toda la población, lo mismo pasa con el turismo, donde como mencionan algunos autores; será más fácil la adaptación de medidas en espacios abiertos y naturales. Lo que pudiera crear una predilección hacia estos sitios que se perciben como más saludables, menos peligrosos en términos de salubridad.

BIBLIOGRAFÍA

- Carrión, F. y J. Núñez-Vega (2006). *La inseguridad en la ciudad: hacia una comprensión de la producción social del miedo*. Santiago de Chile: Revista Eure, vol. XXXII, núm. 97.
- Castoriadis, C. (1989). *La institución imaginaria de la sociedad*. Vol. 2. Barcelona, España: Tusquets.
- Coca, J.R., J.A. Valero Matas, F. Randazzo et al. (2011). *Nuevas posibilidades de los imaginarios sociales*. La Codosera (Badajoz). España y Santa Uxía de Riveira. (A Coruña), España: TREMN-CEASGA.
- Foley, M., & J. Lennon, JFK and Dark Tourism: Heart of Darkness. *Journal of International Heritage*
- Forbes (5/04/2020). El turismo del futuro será diferente tras la crisis por Covid-19.
<<https://www.forbes.com.mx/negocios-turismo-futuro-covid19-crisis/>>.
- Goffman, E., & L. Guinsberg (1970). *Estigma: la identidad deteriorada*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Giglia A. (2012). *El habitar y la cultura, perspectivas teóricas y de investigación*. Capítulo 3. Barcelona: Anthropos
- Hiernaux D. y A. Lindón (2012). *Geografías de lo imaginario*. Barcelona, España: Anthropos



- Hiernaux, D. (2007). *Los imaginarios urbanos: de la teoría y los aterrizajes en los estudios urbanos*. Santiago. Eure, 33(99).
- Infante, F. (2015). Miedo, conciencia, cerebro. Las experiencias del temor en relación al tiempo e identidad. España: Universidad de Sevilla. *Revista de Estética y Teoría de las Artes*, 15.
- Konigsberg, I. (2004). *Diccionario técnico Akal de cine*. Madrid: Akal.
- Lindón, A., M. Aguilar y D. Hiernaux (2006). *Lugares e imaginarios en la metrópolis*. México: Anthropos.
- McCannell, D. (2003). *El turista. Una nueva teoría de la clase ociosa*. España: Melusina.
- Muñoz LJP. (2020) *COVID-19: the fear, the silent effect of epidemics*. IJEPH. 2020; 3(1): e-6256 Doi: 10.18041/2665-427X/ijeph.1.6256
- Real Academia de la Lengua Española (RAE). (2014). *Escenario*, Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española.
- Reguillo, R. (2000). *Los Laberintos del miedo. Un recorrido para el fin de siglo*. Revista de Estudios Sociales. Bogotá, Colombia: Universidad de los Andes.
- Rodríguez, S.C.R. (2013). *Morfología y el imaginario del miedo en Culiacán. Morfologías urbanas, habitabilidad y violencia en las ciudades. Casos México-Colombia*. Barcelona, España: Colección Hábitat, Ciudad y Territorio.
- Seaton, A.V., *Guided by the dark: From thanopsis to thanatourism*, International Journal of Heritage
- Simancas, Hernandez y Padrón. (2020) *Turismo pos-Covid-19. Reflexiones, retos y oportunidades. Cátedra de turismo CajaCanarias-Ashotel*. Universidad de La Laguna: España
- Silva, A. (2006). *Imaginarios urbanos*. 5ª edición. Bogotá, Colombia: Arango.
- Simmel, G. y C.S. Capdequí (2000). *El conflicto de la cultura moderna*. Reis 89.
- Sotelo C. (2017). *El imaginario del miedo en los escenarios culturales de El Fuerte en Sinaloa, El Fuerte, Capomos y Tehueco*. Sinaloa, México: Universidad Autónoma de Sinaloa